

III Reunión anual

Asociación Mexicana de Educación de Postgrado en Salud Pública

FORMACION Y PARTICIPACION DE EGRESADOS

- * *Preveer futuros posibles*
- * *Lograr capacidad profesional y voluntad política*
- * *En perspectiva: desempleo y violencia*

Elena García

México ante el año 2000

De continuar la dinámica económica como ha venido desarrollándose desde 1982 se augura para el año 2005 un catastrófico futuro, sin posibilidades de mejoramiento económico, social y psicológico. Hacia finales de siglo el desempleo juvenil alcanzará proporciones de violencia alarmante. Se prevén alteraciones conductuales debidas a la desintegración familiar, el alcoholismo, la drogadicción y la falta de oportunidades educativas, sobre todo en el nivel superior señaló lo anterior el doctor José Alvarez Manilla, consultor de Recursos Humanos de la Organización Panamericana de la Salud, en el marco de los trabajos de la III Reunión Anual de la Asociación Mexicana de Educación de Postgrado en Salud Pública, celebrada en Xalapa, Veracruz, del 28 al 31 de octubre pasado.

El doctor Alvarez Manilla afirma que la tendencia demográfica actual deja ver que para el año 2000 el 85% de la población se concentrará en las ciudades y sólo el 15% habitará en el medio rural. Están en perspectiva -dijo- problemas de contaminación industrial, atmosférica y de recursos marinos y terrestres de proporciones difícilmente controlables; desintegración familiar, incremento de divorcios, embarazos juveniles y

consecuentemente de "madres solteras" y niños y jóvenes desamparados. Se prevee una crisis que no va a ceder de aquí al año 2000, por lo que los jóvenes de la próxima década serán delincuentes, sin acceso a empleos ni a niveles de educación media y superior.

Los problemas de salud mental se originarán en los conflictos

económicos y epidemiológicos, entendiendo éstos como males que afectan a amplios grupos de población. De mantenerse el actual esquema de gastos de salud, se deteriorará la atención de la población abierta -el gasto per capita es decreciente-, y si no se generan empleos aumentará la población sin servicios médicos y sociales.



Para 1985 el 85 por ciento de la población se concentrará en ciudades. Foto Víctor León.

Evitar la catástrofe

Afortunadamente el futuro no está determinado, podemos influir en el conjunto de indicadores económicos, políticos y sociales, que de continuar la dinámica del presente, tendrían un desencadenamiento drástico, podemos controlar ese futuro a partir de este presente, afirma el doctor Alvarez Manilla, pero esto no será una tarea fácil, pues requiere del concurso de todas las fuerzas sociales, de voluntad política, de capacidad profesional, de aprovechamiento óptimo de recursos y de una educación para la salud de toda la población. Por ahora se hace un gran esfuerzo por regular la magnitud demográfica y por conocer su composición y distribución. Se estima para el año 2000 una población total de 105 millones de habitantes; para el año 2005 se producirá una disminución real de los grupos de población de 1 a 4 años.

Profesionales de la salud

Las propuestas de los participantes en la reunión de cómo podría

influir el Sector Salud para contrarrestar las tendencias indeseables del futuro próximo fueron en el sentido de buscar una coordinación entre el sector oficial de salud (empleador) con el educativo (formador de recursos humanos) para reestructurar los programas de formación de las escuelas superiores de salud pública y formar profesionales capaces de conocer e intervenir en la transformación social.

El doctor Gustavo Diazlombardo, presidente de la Asociación, señaló que las universidades no forman los médicos que requieren las dependencias del Sector Salud para atender a la población. Los métodos tradicionales forman profesionales que frenan la acción preventiva de las instituciones y se dedican a vacunar y dar consejos a las personas, dejando de lado el aspecto epidemiológico.

Las facultades de medicina, agrega el doctor Gustavo Baz, deben proporcionar al educando un conocimiento epidemiológico, con el fin de lograr una vinculación real entre las necesidades de la población, los sistemas de

salud y las instituciones educativas.

Las facultades de medicina, carreras del área de la salud, deben actualizar sus programas, para que las escuelas de postgrado dejen de proporcionar a los educandos lo que no se les dio en las facultades y puedan transformarse en forjadoras de especialistas e investigadores. Un siguiente paso es modernizar técnica y administrativamente los planes de postgrado, así como descentralizarlos y vincularlos al resto de los procesos educativos para hacer del sanitarista un modificador de la realidad, capaz de participar y formular políticas de salud (saneamiento ambiental, mejoramiento de vivienda, educación higiénica y formación de recursos comunitarios para la salud).

Actualmente, agrega el doctor Gustavo Baz, las escuelas de Salud Pública se limitan a la enseñanza de la investigación y no a su práctica, por ello se da baja productividad científica. Hay escasez de personal capacitado y faltan recursos físicos, financieros y bibliográficos; se padece la indefinición de los niveles educativos y falta adecuar la enseñanza en áreas como estadística, metodología de la investigación y epidemiología.

Gustavo Baz indicó que en las universidades del estado de México, Veracruz, Nuevo León, San Luis Potosí, Jalisco, UNAM y ENEP, ya se está dando el cambio porque cuentan con escuelas de Salud Pública, pero faltan las demás instituciones de la República donde hay resistencias que no han sido superadas, debido a la tradición en la enseñanza de la medicina.

Participación municipal

La descentralización, es decir la organización de sistemas jurisdic-



Se estima para el 2000 una población de 105 millones de habitantes en México. Foto Victor León.

cionales y municipales deberán lograr autonomía suficiente para instrumentar sus propias estrategias que no sean dictadas por el gobierno federal. Que las decisiones y los gastos se realicen a nivel municipal, logrando una coordinación óptima para la atención médica en los tres niveles (primaria-preventiva, especializada, hospitalaria).

Por otra parte es imperativa la capacitación de todo el personal del Sector Salud en lo que se refiere a atención primaria y regulación sanitaria. En estas áreas deberán ser capaces de hacer frente a problemas derivados de la situación económica, de la producción industrial y de la producción de bienes y servicios. Es decir, hacer frente a problemas de contaminación industrial (cromo, mercurio, plomo, arsénico), del manejo de desechos urbanos (basura, polietileno, aceites, detergentes, aguas residuales, etc.); asimismo, establecer normas de control de calidad en la elaboración de alimentos (hoteles, restaurantes) y otros derivados de servicios públicos.

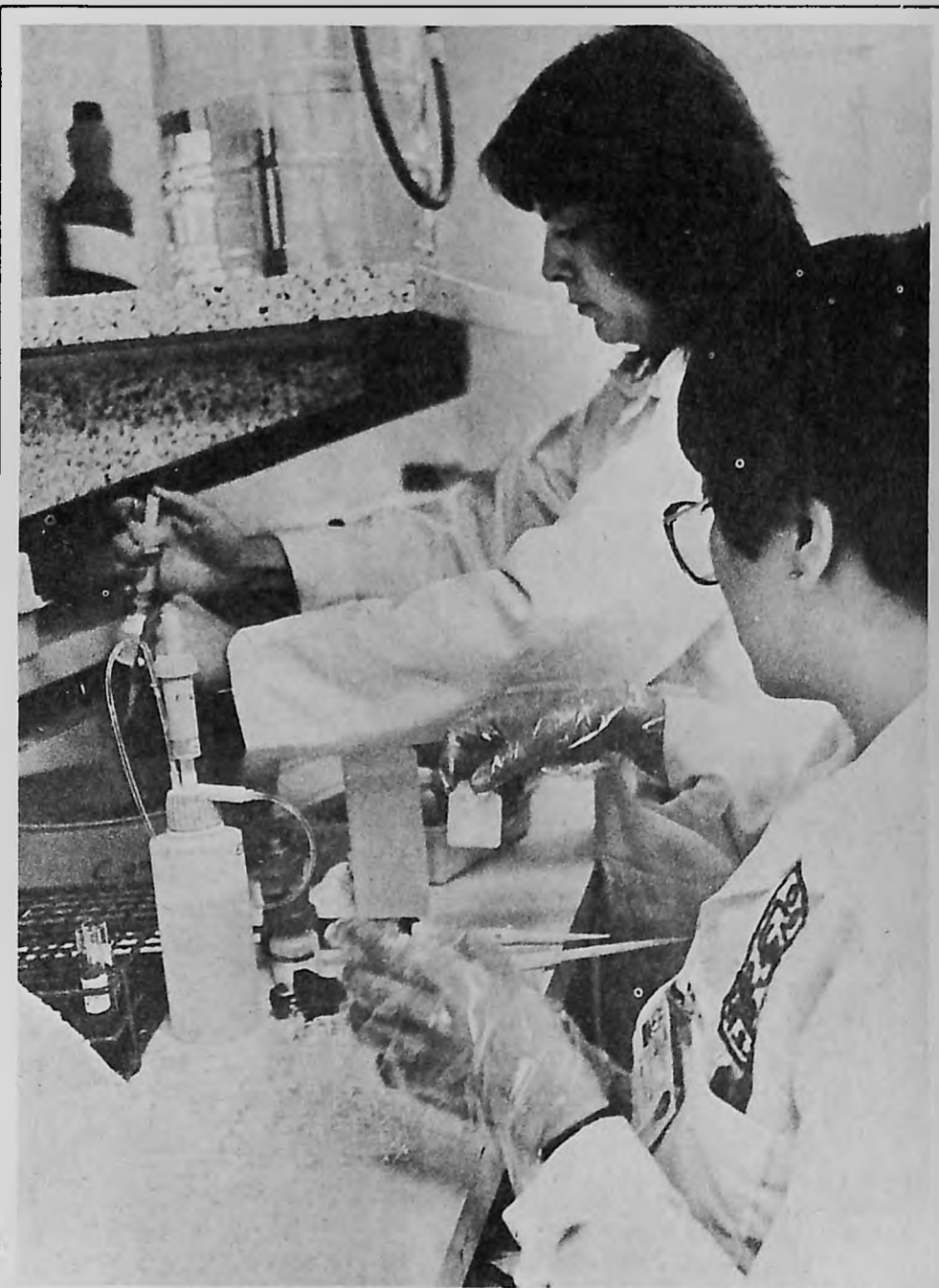
Las escuelas de salud pública, se dijo como conclusión, deberán formar personal de alto nivel que participe con el gobierno federal, estatal y municipal en políticas y prácticas de ocupación intensiva de mano de obra, que reduzcan la población desempleada, pues este aspecto podría ser el detonador de la violencia social.

Las instituciones participantes en este evento, efectuado en el Auditorio del Museo de Antropología, fueron:

Instituto Nacional de Salud Pública
Universidad Autónoma del Estado de México
Universidad Autónoma Metropolitana

Universidad Autónoma de Nuevo León
Universidad de Guadalajara
Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Veracruzana
Secretaría de Salud
Servicios Coordinados de Salud Pública de Veracruz
Servicios Coordinados de Salud Pública del Estado de México
ISSSTE del estado de Veracruz
ISSSTE Delegación Veracruz

IMSS del Estado de Veracruz
IMSS Delegación Veracruz-Norte
Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia
DIF Veracruz
Organización Panamericana de la Salud
Sociedad Mexicana de Salud Pública
Secretaría de Educación Pública
Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática



Las escuelas de salud pública deberán formar personal de alto nivel. Foto Elsa Medina.